

Actividades sugeridas del programa

1. Construcción de conocimientos complementarios a un cuento

Antes de leer una leyenda, como *La serpiente emplumada*, el docente lee en conjunto con los estudiantes un artículo que hable sobre la laguna de Asososca o sobre la llegada de los españoles a Nicaragua. Una vez que han leído y comentado el texto, el profesor anota algunas ideas en el pizarrón que se pueden relacionar con *La serpiente emplumada*. Luego leen la leyenda y, cuando terminan, el docente incluye en sus comentarios diferentes preguntas que ayudan a que los estudiantes relacionen la información aprendida en el artículo con lo relatado en la leyenda.

2. Conocimientos previos

Después de leer un texto, el docente hace preguntas a los estudiantes para que desarrollen el hábito de establecer relaciones entre lo que leen y lo que ya conocen. Por ejemplo, si leen *Caperucita roja*, se sugieren preguntas como las siguientes:

PREGUNTAS PARA CONECTAR CON EL CUENTO	PREGUNTAS SOBRE CONOCIMIENTOS PREVIOS
¿Qué dijo su mamá a Caperucita? ¿Qué hizo ella?	¿Alguna vez su mamá le dio una orden y no la siguió? ¿Cómo se sintió?
¿Cree que Caperucita tuvo miedo al caminar por el bosque? ¿Cómo era el bosque?	¿Ha tenido miedo al andar por un camino que no conocía? ¿Cómo era el camino?
¿Cómo es la abuela de Caperucita?	¿Tiene una abuela? ¿Se parece a la de Caperucita?
¿Qué le lleva Caperucita a su abuela?	¿Qué le llevaría a su abuela para visitarla si estuviera enferma?
¿Quién rescata a Caperucita y su abuela?	¿Quién lo rescataría si estuviera en peligro?

3. Modelar la estrategia de visualización

El docente explica a los alumnos que los buenos lectores a menudo crean imágenes en sus mentes mientras leen, transformando las letras impresas en representaciones que los ayudan a comprender y disfrutar el texto. Luego el profesor modela cómo visualizar: hace una pausa cada vez que finaliza una página y les cuenta lo que imaginó a partir de la lectura. Después de realizar este ejercicio un par de veces, pasa el turno a los estudiantes y les pide que describan ellos lo que imaginaron, preguntando por turnos a distintos alumnos.

Observaciones al docente

Para esta actividad conviene preguntar primero a los alumnos que tienen mucha imaginación para que los otros tengan un modelo y sepan qué hacer. Luego, se puede extender el ejercicio a otros alumnos, apoyando el desarrollo de las descripciones con preguntas abiertas que les permitan profundizar lo que imaginaron.

4. Ilustrar la lectura

El docente lee a los estudiantes el título de un cuento o una leyenda y los invita a cerrar los ojos e imaginar de qué se tratará el texto. Luego cada estudiante lo lee por su cuenta. Posteriormente, el profesor les pide que dibujen lo que imaginaron y lo presenten al curso, explicando por qué razones visualizaron el texto así. Para finalizar, pueden comparar sus creaciones con las ilustraciones del texto original.